

MENSAJE DE UN MIEMBRO DE LOS SETENTA

Bienaventurados los pobres en espíritu

Por el élder Claude R. Gamiette

De los Setenta

Vivimos en una época fascinante, de grandes desafíos y oportunidades. Vivimos en un tiempo en que se ha restaurado el Evangelio de Jesucristo y éste está avanzando; un tiempo en que han descendido ángeles y han restaurado llaves del sacerdocio, y Dios mismo ha dado inicio a la dispensación del cumplimiento de los tiempos.

Me bauticé cuando tenía 21 años, en Guadalupe. Conforme a las enseñanzas que recibí, traté sinceramente de arrepentirme de mis pecados para poder recibir el Espíritu Santo. Me hice miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y experimenté un cambio de corazón, sólo deseaba el Evangelio. Pero, aún después de bautizado, tuve que luchar con aspectos de mi vida y de mi carácter que no estaban bien.

A menudo me preguntaba cómo podría ser perdonado y cómo podría cambiar mi corazón completamente. Con frecuencia, me sentía igual que Nefi y exclamaba: “¡Oh, miserable hombre que soy! Sí, mi corazón se entristece a causa de mi carne. Mi alma se aflige a causa de mis iniquidades” (2 Nefi 4:17).

Desde el día en que me bauticé, he guardado todos los mandamientos que vienen con esta ordenanza: he pagado un diezmo íntegro, he honrado el día de reposo, he vivido la

palabra de sabiduría, he guardado la ley de castidad, etc...

No obstante, luchaba con algunos aspectos de mi vida. Batallé con eso por años, dudando en ocasiones si algún día podría llegar a superarlo. Acudía a menudo a la Santa Cena suplicando ayuda.

Un día, mientras me esforzaba por obtener la remisión de mis pecados y suplicaba dicha ayuda, ocurrió algo singular. Mientras escuchaba un discurso, el Espíritu de Dios descansó sobre mí. Mis ojos fueron abiertos para ver la realidad de lo grave que eran mis pecados ante Dios, lo terriblemente avergonzado que me sentiría si yo fuera llevado a Su presencia y lo mucho que temería ese día. Literalmente se encendió un fuego en mi alma y me consideré menos que el polvo de la tierra. Me lamenté por mis pecados y lloré amargamente, al tiempo que reconocía que había

estado rogando durante muchos años por eso que estaba sucediendo en ese momento. Podía ver mis debilidades en una forma muy tangible (Éter 12:27) y sabía que el Salvador no me dejaría sufrir por mis pecados, sino que acudiría a rescatarme, por lo que supliqué Su ayuda. Entonces, comprendí mejor al pueblo del rey Benjamín:

“Y ahora bien, aconteció que cuando el rey Benjamín hubo concluido de hablar las palabras que le habían sido comunicadas por el ángel del Señor, miró a su alrededor hacia la multitud, y he aquí, habían caído a tierra, porque el temor del Señor había venido sobre ellos.

“Y se habían visto a sí mismos en su propio estado carnal, aún menos que el polvo de la tierra. Y todos a una voz clamaron, diciendo: ¡Oh, ten misericordia, y aplica la sangre expiatoria de Cristo para que recibamos el



Élder Claude R.
Gamiette

Vivimos en una época fascinante, de grandes desafíos y oportunidades. Vivimos en un tiempo en que se ha restaurado el Evangelio de Jesucristo y éste está avanzando; un tiempo en que han descendido ángeles y han restaurado llaves del sacerdocio, y Dios mismo ha dado inicio a la dispensación del cumplimiento de los tiempos.



perdón de nuestros pecados, y sean purificados nuestros corazones; porque creemos en Jesucristo, el Hijo de Dios, que creó el cielo y la tierra y todas las cosas; el cual bajará entre los hijos de los hombres!

“Y aconteció que después de que hubieron hablado estas palabras, el Espíritu del Señor descendió sobre ellos, y fueron llenos de gozo, habiendo recibido la remisión de sus pecados, y teniendo paz de conciencia

a causa de la gran fe que tenían en Jesucristo que había de venir, según las palabras que el rey Benjamín les había hablado” (Mosíah 4:1–3).

No sé decirles cuándo llegó la paz, mas en los días siguientes supe

que mi culpa había sido expurgada y no había más temor. Ya no sentía deseos de las cosas del pasado y había experimentado otro cambio de corazón, más profundo aún que el de mi bautismo. Reconocía la bendición de la Santa Cena en mi vida para recibir paz y consuelo del Señor. Deseaba guardar mejor los mandamientos y ser más diligente en mi servicio.

Un sermón muy conocido del Salvador adquirió un nuevo significado para mí:

“Bienaventurados los pobres en espíritu (que vienen a mí), porque de ellos es el reino de los cielos.

“Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

“Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra como heredad.

“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

“Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

“Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

“Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos” (Mateo 5:3–10).

Yo había sido pobre en espíritu; había llorado por mis pecados y había recibido consolación, trayendo como consecuencia que la mansedumbre

Al avanzar hacia ÉL, veremos nuestras debilidades, seremos consolados, seremos santificados. Nuestra luz irradiará más brillantemente a medida que el Señor nos refine, mediante Su glorioso Evangelio.

había ido creciendo en mí. Había tenido hambre y sed de guardar los mandamientos. Me había dado cuenta de que, junto con mi deseo de una mayor rectitud, vino el peligro de juzgarme a mí mismo y a los demás con dureza, por lo que necesitaba ser misericordioso hacia mí mismo y los demás, tal como el Señor lo había sido conmigo durante muchos años, y aún lo es.

Anhelo que en mi vida ocurra la siguiente bendición prometida, deseo ser un pacificador. Oro para

recibir la valentía para poder sufrir las aflicciones que vienen al predicar el Evangelio con gozo en el Señor Jesucristo.

Él vive. Él es nuestro Redentor, nuestro Salvador.

Éste es el momento en que Él nos llama a venir a Él y, al avanzar hacia Él, veremos nuestras debilidades, seremos consolados, seremos santificados. Nuestra luz irradiará más brillantemente a medida que el Señor nos refine, mediante Su glorioso Evangelio. ■

NOTICIAS DEL ÁREA CARIBE

Brindan consuelo y ayuda a Loíza y Carolina

Toa Baja, Puerto Rico

El Hogar del Niño El Ave María es un centro sin fines de lucro que alberga alrededor de 17 niños (12 niños y 5 niñas). Estos niños fluctúan entre las edades de 3 meses a 3 años y reciben variados servicios especializados como nutricionista, trabajadora social, psicóloga, pediatra y

enfermera. Dicho Hogar se encuentra ubicado en el Municipio de Bayamón y su directora, Sor Antonia Peña, acoge a estas criaturas de todas partes de la isla de Puerto Rico referidos por el Departamento de la Familia.

El sábado 2 de diciembre de 2017 la organización de la Sociedad de



Socorro y el sacerdocio de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días del barrio de Toa Baja, visitaron el Hogar y llevaron suministros para el Hogar de niños tales como detergentes para ropa, papel higiénico, comida enlatada, leche en polvo, arroz, aceite de cocinar, productos de limpieza, medicinas

y materiales médicos para servicios pediátricos que tienen en el hogar. Además, llevaron alegría y amor a los niños entonando canciones y jugando en compañía de una divertida payasa y los miembros.

Las hermanas de la Sociedad de Socorro organizaron paquetes de regalitos individualizados que

prepararon para cada niño del Hogar. Cada paquete estaba decorado y lleno de artículos como juguetes, ropa, libros, entre otros. Además, entregaron un generador eléctrico adicional para el Hogar. Todos estos suministros fueron gracias al programa de Bienestar y Ayuda Humanitaria de la Iglesia junto con las donaciones de las hermanas de la Sociedad de Socorro.

Sor Antonia Peña expresó su agradecimiento por el tiempo compartido con los niños y las donaciones recibidas. “En realidad nos llena de alegría siempre el dar servicio, seguir el ejemplo de Jesucristo y siempre tener como objetivo iluminar el mundo sobre todo en esta época donde celebramos el nacimiento de Jesús quien es nuestra luz y nuestro mayor ejemplo de Caridad”, comentó la Hna. Joan Ballista, presidenta de la Sociedad de Socorro en la estaca de Toa Baja. ■



SOLICITUD DE ARTÍCULOS

La sección de páginas locales es producida por los propios miembros de su área, bajo la guía y supervisión de su Presidencia de Área para atender las necesidades y experiencias de los miembros donde usted vive. El incluir las páginas locales en cada publicación mensual de la revista *Liahona* depende de la disponibilidad de contenido local. Le invitamos a que comparta sus experiencias e ideas para fortalecer la fe, poniéndose en contacto con los editores locales en el siguiente correo electrónico:

gutierrezzgr@ldschurch.org ■

FIJAR METAS EJERCIENDO LA FE EN JESUCRISTO.

Alma 5:15-16 | Alma 32:41 | Éter 12:19



LA IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

MIS METAS 2018

1. Metas personales.

a. Leeré el Libro de Mormón cada día.

b. Seré más autosuficiente mediante:

c. Compartiré el evangelio con:

2. Observancia del Día de Reposo.

a. Asistiré a la reunión sacramental cada domingo.

b. Invitaré a otros a asistir a la reunión sacramental.

c. _____

3. Templo.

a. Seré digno y mantendré una recomendación del templo vigente.

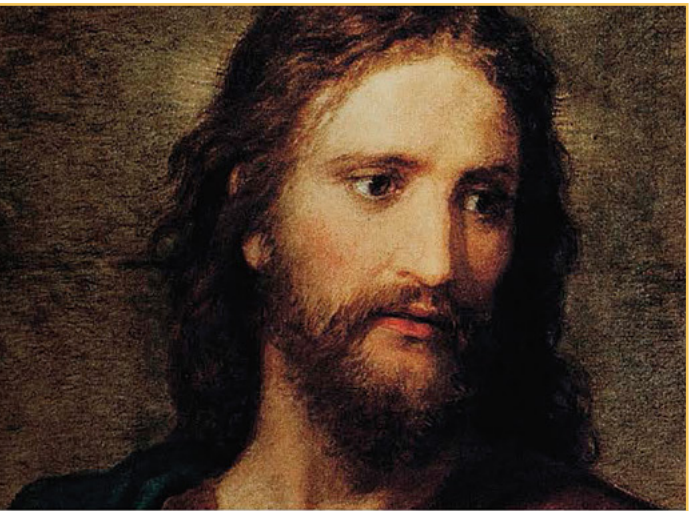
b. Haré la obra en el templo por mis antepasados.

c. _____



2018 ÁREA CARIBE

VISIÓN PARA LAS PERSONAS Y FAMILIAS



VISIÓN

Invitamos a todos a incrementar la fe en el Padre Celestial y en Su hijo Jesucristo para el fortalecimiento individual y familiar a medida que estudian el Libro de Mormón, se esfuerzan por llegar a ser autosuficientes y se preparan para recibir las ordenanzas salvadoras y cumplir con los convenios asociados a estas. (Lucas 17:5; D. y C. 128:22)

PRIORIDADES

Predicar el Evangelio

Helamán 3:24-25
Alma 31:34
Alma 45:22
Manual 2, 7.6.2

Día de Reposo

Isaías 58:13-14
Éxodo 31:13
D. y C. 59:9-10

Autosuficiencia

2 Nefi 5:17
Mosíah 1:2

Templo e Historia Familiar

D. y C. 2:2-3

METAS

Predicar el Evangelio

- Enseñar el arrepentimiento y bautizar conversos haciendo énfasis en la generación creciente y en las familias, a la vez que retenemos y reactivamos.
- Ordenar al Sacerdocio Aarónico a los recién conversos, normalmente una semana posterior a su confirmación.
- Ordenar a los conversos adultos al oficio de élder tan pronto como estén preparados, normalmente entre dos meses y un año. (Manual 2, 7.6.2).

Día de Reposo

- Observar el día de reposo en el hogar y en la Iglesia.

Autosuficiencia

- Fortalecer la conversión personal al leer y meditar diariamente el Libro de Mormón.
- Lograr la autosuficiencia espiritual y temporal, lo que resultará en poseedores del Sacerdocio de Melquisedec más fuertes y dignos de entrar al templo.

Templo e Historia Familiar

- Los jóvenes y adultos tienen su recomendación y asisten al templo para hacer la obra para sí mismos y a favor de sus familiares fallecidos.
- Los jóvenes y adultos participan en la historia familiar, incluyendo la indexación.
- Los jóvenes dignos (hombres y mujeres) sirven en una misión.

INDICADORES DE PROGRESO *(Juan 15:16)*

- Incremento en el número de conversos.
- Incremento en las ordenaciones en el Sacerdocio Aarónico y de Melquisedec, lo que ayuda a tener estacas calificadas.
- Incremento en la asistencia a la reunión sacramental.
- Incremento en el número de miembros autosuficientes que pagan los diezmos y las ofrendas.
- Incremento en el número de jóvenes y adultos con una recomendación del templo vigente.



INFORME DE MAYORDOMÍA

El sacerdocio y los líderes de las organizaciones auxiliares ministrarán uno a uno, nombre por nombre, en sus esfuerzos por incrementar la fe en nuestro Padre Celestial y en Su hijo Jesucristo, fortaleciendo así a los individuos y a las familias. Ellos tomarán la iniciativa de reportar sobre estos esfuerzos a sus líderes, lo que se verá reflejado en los indicadores de progreso a medida que los jóvenes y adultos reciban ordenanzas salvadoras y cumplan con sus convenios. Los consejos de barrio y estaca revisarán estos indicadores mensual y trimestralmente.

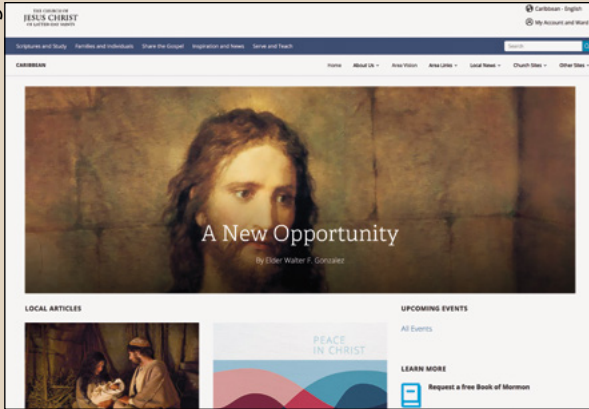
IMPLEMENTACIÓN

Al menos las siguientes herramientas y medios serán utilizados para ayudar a los miembros a internalizar las prioridades y alcanzar sus metas. El sacerdocio y los líderes de las organizaciones auxiliares harán lo siguiente:

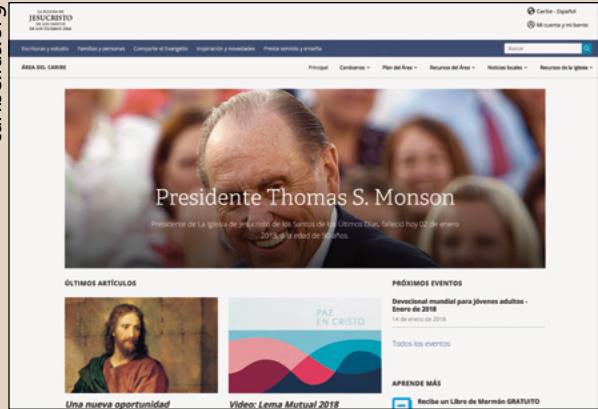
- Utilizarán el sistema de consejos haciendo énfasis en reuniones más cortas para ministrar uno a uno de una mejor manera.
- Enseñarán, predicarán y ministrarán en entrevistas de uno a uno, orientación familiar, consejos, conferencias y otros ámbitos de enseñanza, haciendo uso específicamente del Libro de Mormón y de "La Familia: Una Proclamación para el Mundo".
- Enseñarán a establecer metas y a ejercer la fe en Jesucristo para alcanzarlas.
- Utilizarán la tecnología, con ayuda de la generación creciente, para comunicarse mejor, compartir el Evangelio y promover eventos que fortalezcan la fe.
- Fortalecerán las unidades y los cuórums mejorando la enseñanza y habilidades de liderazgo, incluyendo la simplificación, utilizando los consejos de maestros y otros recursos.

SITIOS DEL ÁREA

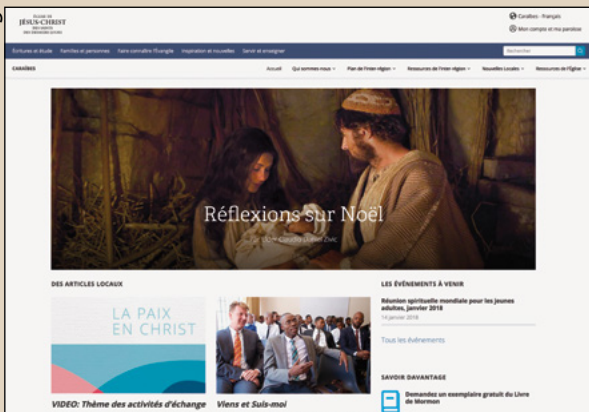
caribbean.lds.org



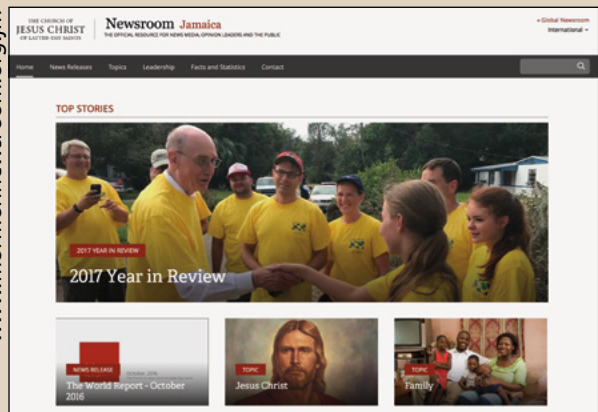
caribe.lds.org



caribes.lds.org



www.mormonnewsroom.org.jm



www.prensamormona.do



www.prensamormona.pr

